

Vin del Mar.

Mi querido Pepe: 1913.

Se fue no me escri-
bias si no te escribo i
fue no me recordaras si
no te recuerdo, porque
asi lo adivine en tu ca-
se el dia que te fuiste:
estabas tan terco, tan
sentido! Yo tambien
me sentia enojado sin
saber por que, pero hoy
di he tenido el deseo
de escribirte i adios mu-
cho! No seas frio i recuer-

dame con ternura en es-
ta Posena que paramos
lejos uno de otro i que
es la mas triste que
paso en mi vida.

Pienso en los paquetes
que habíamos puesto en
los zapatos de Pajarito,
en sus "papum" tan que-
ridos. Pobre mi hijito
adorado que se fué an-
tes de conocer nada de
la vida. Ayer hubo
un momento en que
me sentí tan cerca de
ell-, que creí por prime

se vez que desde otra vida
me miraba. Si así fuese!

Me gusta hablarte de
ello todo el tiempo en mis
cartas porque ello es mi
gran pensamiento i con el
día mejor que contigo pue-
do tocar este tema querido.

Mañana tendremos una
Pasqua en familia: ya se
preparan fuegos i cosas
buenas que comer. Solo tú
faltas: yo adivino que
no vienes porque no tienes
desear de venir. Y yo que
estoy tan consolado cuando

Te tengo conmigo!

¡Nuestro chico está muy bien. Si yo pudiera quererte! Pero aún me es muy duro y muy cruel el solo pensamiento de acariciar a otro niño que no sea ella. ¿No es cierto que esto es humano?

Fui a ver a Gabel Gubhaus. La visita no fue lo que yo creía porque se habló de todo menos de nuestras desgracias.

Escribí a Juan del Carril. ¿Has enviado las tarjetas?

Adios, Pepe. Recibe el cariño de tu Impericita que no te olvide. Y
Flor —